ITINERARIO SEGUNDO AÑO CFIVE

"JESÚS NOS INVITA A CELEBRAR Y VIVIR LA EUCARISTÍA"

OBJETIVO GENERAL DEL SEGUNDO AÑO:
Vivir la celebración de la Eucaristía como experiencia de comunión con Jesucristo, quien por el don de su Espíritu, nos hace miembros de la Iglesia y partícipes de su vida y misión en el mundo.

TERCERA ETAPA: "Jesús nos invita a ser uno con Él"
El Misterio Pascual en nuestra vida: Familias enviadas por Cristo

Sexta celebración: **Seguimos caminando con Jesús.**	**Objetivo**: Encontrarse en el Señor para iniciar el segundo año del proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística.	**Texto bíblico**: Lc 24,13-35. Los discípulos de Emaús.	**Camino catequístico**: Cuando iniciamos este camino de Catequesis Familiar descubrimos que era el Señor resucitado quien salía a nuestro encuentro, para enseñarnos su Palabra y para compartir con nosotros el Pan, es decir su propia vida de amor y entrega. Estamos agradecidos porque hemos ido profundizando en esta Buena Noticia. Durante este año que iniciamos, queremos conocer más a Jesús para descubrir cómo Él ha querido formar una comunidad de auténticos discípulos y misioneros, que en la historia hicieran memoria viva de su amor y entrega por todos los hombres.

UNIDAD 7: JESÚS NOS AMÓ HASTA EL EXTREMO

Encuentros	Objetivos	Textos bíblicos	Camino catequístico
19.- **La Última Cena: Celebración de la Nueva Alianza.**	**Descubrir** en la Última Cena el signo que anticipa, prepara y da sentido al	**Lucas 22,7-20:** Relato de la institución de la Eucaristía.	En la Catequesis Familiar descubrimos cómo la Eucaristía no es una invención de la Iglesia, sino un don que Jesús ha regalado a su Iglesia. El Señor, antes de ser entregado, quiso que sus discípulos comprendieran su muerte y resurrección como la pascua de una nueva

	acontecimiento de la muerte y resurrección de Jesús.		alianza: como el paso de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida, del pecado al amor. Los gestos y palabras que Jesús esa noche enseñó a sus discípulos, quedan así asociados a los grandes acontecimientos de la historia del Pueblo de Dios: la liberación de Egipto y la alianza en el Sinaí. Ahora, Jesús nos enseña que esta salvación y esta alianza serán llevadas hacia su plenitud, por medio de su muerte (su cuerpo y sangre entregados) y de su resurrección.
20.- **La Pasión y Muerte de Jesús.**	**Descubrir** el amor de Jesús llevado hasta el extremo, en fidelidad a la misión recibida del Padre.	**Juan 19,17-30**: La pasión del Señor.	En este proceso de Catequesis Familiar descubrimos el gran amor que Jesús ha tenido por nosotros. Aquello que Él había celebrado con sus discípulos no fueron sólo palabras bonitas, sino un anticipo de su entrega hasta la muerte. En este proceso vamos descubriendo el sentido de sus padecimientos y de su muerte por todos.
21.- **La Resurrección de Jesús.**	**Comprender** que, en Jesús Resucitado, Dios ha vencido toda muerte y nos abre a la esperanza de una vida plena.	**Lc 24,1-12**: Relato del sepulcro vacío: Jesús resucitó.	En la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística, reconocemos con alegría que Jesús vive, que el Padre no abandonó a su Hijo, que Él lo ha resucitado de entre los muertos. El destino de Jesús no terminó en la cruz, sino en la vida que recibe del Padre y que es fuente de esperanza de vida eterna para todos los hombres.

Séptima celebración: **Renovación del Bautismo, entrega del Credo y Bautismo de niños.**	Renovar el Bautismo, entregar el Credo y ofrecer la posibilidad a los niños que no hayan celebrado el sacramento del Bautismo que puedan recibirlo en el camino a la recepción del sacramento de la Eucaristía.	**Mt 19,13-15:** "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan".	Las familias de la Catequesis Familiar son invitadas a renovar junto a toda la comunidad las promesas bautismales. Al mismo tiempo reciben y confiesan su fe acogiendo el Credo. Finalmente, es posible que algunos de nuestros hijos e hijas no hayan recibido el sacramento del Bautismo. Por ello, antes de que participen del sacramento de la Eucaristía será importante que, purificados por el agua bautismal y por el don del Espíritu Santo, participen más plenamente de la vida en Cristo y en su Iglesia.

UNIDAD 8: JESÚS NOS INVITA A PARTICIPAR DE SU VIDA			
Encuentros	**Objetivos**	**Textos bíblicos**	**Camino catequístico**
22.- **Hagan esto en memoria mía.**	**Agradecer** la invitación de Jesús a vivir la Eucaristía como actualización de su entrega en favor de toda la humanidad.	**1Co 11,23-25**: La tradición de la Cena del Señor.	La Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucaristía nos ayuda a comprender que la Eucaristía no es un hecho del pasado, sino que los creyentes estamos llamados a actualizarlo hasta que el Señor vuelva. Así, el don se transforma también en una misión: estamos llamados a prolongar en la historia el acontecimiento de la salvación de Cristo. Esto implica tanto la celebración de la Eucaristía, como el vivir de acuerdo a lo que en ella celebramos: la vida entregada por amor.
23.- **El Espíritu Santo hace presente la salvación.**	**Descubrir** que, gracias a la acción del Espíritu, el pan y el vino se transforman en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y nuestra propia vida es transformada también por Él.	**Jn 14,15-17a.23b-26**: El Espíritu de la verdad les enseñará todo.	¿Qué hace posible que el pan y el vino se transformen en el Cuerpo y la Sangre de Cristo? ¿Cómo podríamos nosotros transformarnos en testigos de Cristo? Sin duda que esto es imposible para nosotros. En este proceso de Catequesis Familiar hemos aprendido a mirar con verdad nuestra vida: con humildad, nos reconocemos débiles y pecadores. Sin embargo, también hemos ido experimentando el gran amor que Cristo nos tiene y el gran regalo que Él nos dejó: el Espíritu Santo. Es este Espíritu el que hace posible que el acontecimiento de la muerte y resurrección de Cristo se siga haciendo presente en la vida de la Iglesia, en la vida de cada uno de nosotros.
24.- **Nos hacemos uno con Cristo y su misión.**	**Acoger** la invitación a hacerse uno con Cristo, para así vivir en plenitud y contribuir a la vida del mundo.	**Juan 15,1-2.4-5.** La Vid y los Sarmientos.	La Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística nos ayuda a acoger con gratitud y alegría la invitación que Jesús nos ha hecho a hacernos uno con Él. Al invitarnos a su mesa, al entregarnos su propio cuerpo y sangre, nos está entregando su propia vida. Jesús quiere habitar en nuestra casa, quiere quedarse con nosotros, quiere vivir en nosotros. Cuando nos preparamos y acercamos a comulgar, estamos acogiendo esta invitación que Jesús nos ha hecho y, con Él, queremos comunicar al mundo la vida en plenitud.

UNIDAD 9: LA IGLESIA VIVE DE LA EUCARISTÍA			
Encuentros	**Objetivos**	**Textos bíblicos**	**Camino catequístico**
25.- **Jesús es Pan de Vida.**	**Agradecer** a Jesús que se ha hecho alimento para que tengamos vida en plenitud.	**Jn 6,30-35:** El que viene a mí no pasará hambre.	En este camino de Catequesis Familiar hemos ido descubriendo que nuestras más profundas esperanzas y nuestros más profundos anhelos de vivir, no se sacian con cualquier cosa. A veces buscamos sustitutos, pero muy pronto ellos se han mostrado insuficientes para hacernos felices. Hemos ido descubriendo que sólo Jesús es capaz de saciar nuestra sed y nuestra hambre, que sólo Él nos puede regalar la vida y la felicidad en plenitud.
26.- **Iglesia que vive de la Eucaristía.**	**Comprender** que la celebración de la Eucaristía nos conduce a una vida eucarística.	**Jn 6,1-14:** Jesús da de comer a una muchedumbre.	¿Cómo podría vivir la Iglesia sin la Eucaristía? ¿Cómo podríamos celebrar el sacramento de la Eucaristía sin vivir eucarísticamente? Sabemos que ninguna de las dos cosas es posible. La Iglesia vive gracias al "pan de vida que ha bajado del cielo". Al mismo tiempo, la Iglesia prolonga en sus palabras y en sus hechos, la entrega de Cristo a todos los hombres. Por ello, la Eucaristía no es sólo un momento de nuestra vida, sino que ella es "principio y culmen de la vida de la Iglesia" (LG 11).
27.- **Miren cómo se aman: la fraternidad.**	**Reconocer** que la celebración de la Eucaristía implica vivir aquello que celebramos: la comunión con Dios, con los demás y con toda la creación.	**Hch 2,42-47:** Escuchaban la enseñanza de los apóstoles, vivían la unión fraterna, partían el pan y oraban en comunidad.	La Catequesis Familiar nos ha ido enseñando que la Eucaristía es una celebración y una vida con un fuerte sentido comunitario. La Eucaristía es el sacramento de la comunión con el Dios Trino y, de este modo, es sacramento de la comunión con todos los hombres, por cuanto Jesús quiso que toda la creación de Dios participara de su salvación. De este modo, en este proceso vamos descubriendo las importantes consecuencias que tiene la Eucaristía tanto para nuestra vida comunitaria, como para nuestra vida social.

Octava celebración: **María, la primera testigo y colaboradora en la**	Apreciar y agradecer cómo la Virgen María ha sido hecha partícipe de la salvación de Dios,	**Lc 1,43-56:** El Magnificat.	Este proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística ha estado siempre al amparo de la protección maternal de María, de la Madre del Señor. La Virgen María, por la gracia del Espíritu Santo, concibió a Jesús en su propio vientre y nos enseña de manera extraordinaria aquello que significa vivir

obra de Dios.	cómo ella nos ayuda a acoger y a seguir a su hijo Jesús, cómo ella ha sido constituida en Madre de la Iglesia.		eucarísticamente: acoger al Espíritu Santo, para colaborar agradecidamente en la obra de la redención, para ser testigos de las maravillas que Dios hace en nosotros y en el mundo. Queremos celebrar la extraordinaria colaboración que la Virgen María ha prestado a la obra de la salvación de su Hijo Jesús, el Cristo. Nos queremos poner bajo la protección de quien por ser la Madre del Señor, es también nuestra propia Madre.

CUARTA ETAPA: "El Señor nos regala su Espíritu y nos envía"
La vivencia de la fe en la misión: Familias servidoras del Reino

UNIDAD 10: El ESPÍRITU SANTO SANTIFICA A LA IGLESIA			
Encuentros	**Objetivos**	**Textos bíblicos**	**Camino catequístico**
28.- **Jesús nos regala su Espíritu.**	**Agradecer** el don del Espíritu Santo prometido, quien con su presencia y sus dones lleva a plenitud la obra iniciada por Jesús.	**Hechos 2, 1-8.11b:** La venida del Espíritu prometido.	En este proceso catequístico de iniciación a la vida eucarística ya hemos ido descubriendo la importancia que tuvo el Espíritu Santo en la vida y práctica de Jesús. Desde su concepción en el seno virginal de María hasta su muerte en la cruz, el Espíritu Santo está activamente presente en la obra salvífica de Cristo. Desde antiguo Dios había prometido el envío del Espíritu y Jesús reiteró esta promesa a sus discípulos. Ella se cumplió después de la resurrección de Jesús, en Pentecostés. De esta manera, Jesús no nos ha dejado solos sino que nos ha enviado su propio Espíritu, el Espíritu Santo que es fuente de vida y de amor, el Espíritu en el que Él mismo "pasó entre nosotros haciendo el bien".
29.- **Un solo cuerpo y muchos carismas.**	**Valorar** las diferentes vocaciones y espiritualidades a través de las cuales el Espíritu edifica la Iglesia.	**1Co 12,4-12.14.27:** Diversos dones y muchos miembros, pero un solo cuerpo en Cristo.	En el camino de la Catequesis Familiar vamos reconociendo cómo el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia y en el mundo diversas vocaciones, espiritualidades y carismas. Como esta diversidad proviene de un mismo Espíritu, entonces ellas también contribuyen a formar un mismo Cuerpo, el Cuerpo místico de Cristo, su Iglesia. Para la Iglesia, por tanto, la diversidad no es un problema, sino que la

			experimentamos como un gran regalo del Espíritu, quien de muchos modos –muchas veces por nosotros ni siquiera sospechados- va llevando la historia hacia su consumación plena en el Reino del Padre.
30.- **El Espíritu Santo nos santifica.**	**Reconocer** los modos en que el Espíritu de Cristo santifica hoy su Iglesia y nos invita a todos a ser un pueblo santo.	**Gálatas 5,13.14.16a. 22-23a.25:** Déjense conducir por el Espíritu.	Si el Espíritu Santo está presente en la Iglesia, entonces en este proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística vamos reconociendo los modos concretos en que Él hoy va ayudando a la Iglesia a vivir de acuerdo al Evangelio de Jesucristo. Con gratitud reconocemos cómo Él se hace presente en nuestras familias -tanto en sus luces como en sus sombras, en los momentos buenos como en los malos-, cómo irrumpe en nuestra vida personal y comunitaria para ayudarnos a ser más fieles al amor recibido de Dios, cómo Él nos permite confesar con verdad la santidad de la Iglesia.

UNIDAD 11: El ESPÍRITU SANTO ANIMA LA MISIÓN DE LA IGLESIA

Encuentros	Objetivos	Textos bíblicos	Camino catequístico
31.- **Comunidad que da testimonio de la fe recibida.**	**Reconocer** que hemos llegado a creer por el testimonio de otros y que, por la fuerza del Espíritu Santo, todos hemos sido llamados a proclamar el Evangelio de Jesucristo.	**Hch 10,34-43.** Segundo discurso kerygmático de Pedro.	Animada por el Espíritu Santo, la Iglesia de los discípulos y discípulas de Jesús ha sido llamada a dar testimonio del amor de Dios por nosotros. Si estamos en este proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística, es porque a lo largo de la historia ha habido muchos hombres y mujeres que han posibilitado que la fe en Jesús llegara hasta nosotros. La Iglesia de Cristo no puede guardar para sí el don recibido. El Evangelio no se puede callar. Los cristianos lo debemos proclamar en nuestras familias, en el trabajo, en el barrio, en nuestra cultura, etc. La Iglesia existe para evangelizar. Anunciar con hechos y palabras la Buena Nueva del Amor de Dios es una tarea que nos compete a todos.
32.- **Comunidad que celebra la fe.**	**Agradecer** las diversas oportunidades que el Espíritu Santo nos regala para experimentar la presencia salvadora de	**Ef 5,19-20:** Entonen salmos y den gracias a Dios Padre.	La Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística nos ha ido enseñando a celebrar nuestra fe, porque sabemos que existe un profundo nexo entre celebración y vida. A través de la liturgia y de los sacramentos, Cristo nos ha regalado la posibilidad de experimentar de un modo especial su gracia y su amor, su presencia viva en medio nuestro. Cada vez con mayor claridad, hemos

	Dios en nuestra vida, especialmente a través de los sacramentos.		ido descubriendo que aquello que hemos vivido en la liturgia y en los sacramentos se debe prolongar en nuestra vida cotidiana. Nuestra propia existencia personal y social nos exige vivir aquello que celebramos, y también nos impulsa a celebrar aquello que vivimos.
33.- **Comunidad que está al servicio de los demás.**	**Descubrir** que, para la comunidad de los discípulos de Jesús, hay una profunda relación entre el amor a Dios y el amor al hermano.	**Mt 25,31-46:** "Vengan, benditos de mi Padre… porque tuve hambre y me dieron de comer…".	Otra dimensión ineludible de nuestra vida cristiana la constituye el amor y el servicio a los demás. En este proceso de iniciación a la vida eucarística, hemos visto cómo Jesús se hizo servidor de todos, tanto por medio de sus palabras, como por medio de sus hechos. Él nos ha enseñado que no hay mayor amor que el dar la vida por los demás, que "el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por Él y por su evangelio la salvará (Mc 8,35); en definitiva, Jesús nos ha enseñado con su propia vida que en el amor a Dios por sobre todas las cosas y en el amor al prójimo como a sí mismo se resume "toda la ley y los profetas (Mt 22,40). En la Eucaristía justamente damos gracias porque se nos invita a participar de la expresión más radical de esta profunda unidad entre amor a Dios y amor a los demás.

UNIDAD 12: UNA IGLESIA QUE PEREGRINA EN LA ESPERANZA			
Encuentros	**Objetivos**	**Textos bíblicos**	**Camino catequístico**
34.- **Ven, Señor Jesús.**	**Descubrir** cómo nuestra existencia humana vive en la esperanza de la segunda venida del Señor.	**Ap 21,1-7.** Un cielo nuevo y una tierra nueva.	En este proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística hemos experimentado que Jesús no es sólo un hecho de la historia, que su muerte y resurrección no es un mero hecho del pasado. Justamente por la celebración de la Eucaristía, y por la vida vivida eucarísticamente, este acontecimiento de Cristo se actualiza permanentemente en la historia y va haciendo que ella se prepare para alcanzar su plenitud y consumación, cuando Él vuelva, a juzgar a vivos y muertos. Por ello, los cristianos y cristianas vivimos en la esperanza de la venida del Señor, en la esperanza de que la obra de la salvación ya iniciada en Cristo y continuada en la historia por la acción del Espíritu en la Iglesia, llegará a su realización plena aquel día en que Él

			mismo separará el trigo de la cizaña, en el que resplandecerá todo aquello que por la gracia del Espíritu hemos ido realizando en esta vida y en esta historia.
35.- **María nos precede y acompaña.**	**Valorar** la presencia y compañía de María en el caminar de la Iglesia hacia la plenitud de la vida en Cristo.	**Hch 1,12-14:** Los discípulos permanecían unidos con María.	En el proceso de Catequesis Familiar hemos descubierto cómo la Virgen María ha contribuido admirablemente en la obra de la redención, siendo ella constituida Madre de Dios y Madre nuestra. Como la "llena de gracia", como la Madre de Dios, María ya participa de la plenitud de la salvación y, como Madre nuestra, ella nos acompaña y nos precede en el camino de la fe. Por ello en nuestras familias y en nuestras comunidades, de un modo semejante a como lo hicieron las primeras comunidades cristianas, cultivamos una relación de amor hacia María, quien por medio de su testimonio y de su intercesión nos conducirá siempre con amor hacia su Hijo Jesús.
36.- **Lo reconocemos al partir el pan.**	**Agradecer** la presencia siempre viva de Jesús, quien nos convoca a celebrar la Eucaristía y a participar desde ya en el banquete del Reino prometido.	**Lc 24,13-35:** Los discípulos de Emaús.	Al iniciar nuestro proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística leímos y reflexionamos este texto que narra el encuentro de Jesús con sus discípulos del pueblo de Emaús. Al finalizar este proceso quisiéramos volver a leerlo, para descubrir ahora en él el camino recorrido. Damos gracias al Señor porque Él ha salido a nuestro encuentro en el camino de nuestra vida, en el que quizás íbamos cabizbajos, masticando nuestras penas, desilusiones y sufrimientos. Damos gracias al Señor, porque Él nos ha enseñado a mirar la vida con sus propios ojos, nos ha enseñado a descubrir su presencia allí donde quizás no lo habíamos reconocido. Damos gracias al Señor, porque nos ha ayudado a interpretar las Escrituras, nos ha enseñado Palabras que han sido fuente de vida para nuestras familias, ambientes de trabajo, nuestros colegios, para nuestra sociedad. Principalmente damos gracias al Señor, porque Él se ha querido quedar con nosotros en la Eucaristía, nos ha querido seguir invitando a su mesa para compartir todo el Pan de Vida.

Retiro **Agradecimiento y llamado.**	**Agradecer** a Dios todos los dones y beneficios recibidos en este proceso de iniciación a la vida eucarística y discernir el llamado particular que Jesús hace a cada uno de los miembros de la familia.	**Mt 11,25-27:** Alabanza por la revelación hecha a los sencillos.	Nos queremos retirar para mirar *en el Señor* este camino que hemos recorrido. Ha sido un camino en el que hemos ido conociendo cada día más a Jesús. Ahora sabemos que Él nos invita a ser sus amigos, que siempre nos ofrece su misericordia y perdón, que Él es el Camino, la Verdad y la Vida, que nos invita a formar parte de su comunidad de discípulos y discípulas, que nos regala su Espíritu, que nos llama a ser testigos de su Evangelio a todos los hombres, que nos invita celebrar con otros la fe, por medio de la liturgia y de los sacramentos, que nos invita a vivir aquello que celebramos, especialmente a través del amor y la solidaridad hacia los más pobres y hacia todos cuantos sufren. Queremos agradecer todo esto que ahora sabemos, porque nosotros mismos lo hemos experimentado y ahora, por la gracia del Espíritu, podemos dar testimonio de ello. Durante este camino, ciertamente, hay otros muchos dones y gracias recibidas. En este retiro queremos reconocer aquello que Dios ha ido haciendo en nosotros, especialmente en nuestras familias y comunidades.

Novena celebración: **Discípulos misioneros.**	**Agradecer** a Dios el proceso de Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística que hemos vivido y asumir el compromiso de ser discípulos misioneros de Jesucristo.	**Mt 28,16-20:** Vayan y hagan discípulos en todos los pueblos.	Queremos culminar nuestro proceso de Catequesis Familiar eucarísticamente, es decir, agradecidamente. Queremos agradecer al Señor tantos bienes y gracias que durante estos dos años hemos recibido. Conociéndolo más a Él y a la comunidad de sus discípulos, también nos hemos ido conociendo más a nosotros mismos, hemos aprendido a ser mejores padres, esposos, hijos e hijas. Sabemos que el camino no termina aquí. Queremos que la Eucaristía sea realmente la fuente y culmen de nuestra vida. En el Espíritu de Jesús, a quien hemos conocido y amado, queremos expresar nuestra sincera voluntad de ser en su Iglesia auténticos discípulos y misioneros.